

**ANTECEDENTES Y APORTES COMUNITARIOS AL PROCESO
ETNOEDUCATIVO DE CASITA DEL NIÑO EN VILLA RICA – CAUCA
1974 -1989**

WALTER GONZÁLEZ GONZÁLEZ



**Universidad
del Cauca**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN
POPAYÁN
2015**

**ANTECEDENTES Y APORTES COMUNITARIOS AL PROCESO
ETNOEDUCATIVO DE CASITA DEL NIÑO EN VILLA RICA – CAUCA
1974 -1989**

WALTER GONZÁLEZ GONZÁLEZ

**Trabajo de grado presentado como requisito parcial para obtener el título de
Licenciado en Etno
educación**



**Universidad
del Cauca**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN
POPAYÁN
2015**

Nota de Aceptación

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

Popayán, febrero de 2015

CONTENIDO

	Pág.
RESUMEN	5
ABSTRACT	6
INTRODUCCIÓN	7
1. CÓMO SE FORMÓ VILLA RICA	9
1.1 <i>Consecución del espacio para el proyecto de vivienda</i>	14
1.2 <i>Aspectos más importantes de la Villa Rica de hoy</i>	15
2. ANTECEDENTES AL PROCESO CULTURAL-EDUCATIVO “CASITA DEL NIÑO”	20
2.1 <i>El Éxodo</i>	20
2.2 <i>La caña de azúcar: factor determinante en la descomposición campesina</i>	23
2.3 <i>Iniciativa comunitaria para mejorar la calidad de vida</i>	24
2.4 <i>Actores Claves en el proceso de Casita del Niño</i>	33
2.5 <i>Conformación de la Asociación Casita de Niños</i>	34
3. CONCLUSIONES	39
BIBLIOGRAFÍA	41

RESUMEN

Los antecedentes y aportes organizativos que aquí se presentan, surgen como alternativa de organización social, comunitaria, educativa y pedagógica ante un proceso de desarraigo territorial por parte de pequeños campesinos de población negra en buena parte del norte del departamento del Cauca.

Hacia 1979 se creó en el municipio de Villa Rica - Cauca, la “Casita del Niño” como alternativa de escolarización (preescolar) para los niños más pequeños de la comunidad. Esta alternativa comienza en 1974 y se da a partir de un proceso organizativo que había empezado en la comunidad, que básicamente buscaba la electrificación para la vereda Aguazul.

Los actores directos de este proceso fueron en su mayoría jóvenes de la comunidad motivados por las necesidades que afrontaban en ese momento, los cuales deciden organizarse para la consecución de soluciones. Con su dinamismo lograron que algunos agentes contribuyeran a través de donaciones y comprometieron a los entes gubernamentales a hacer aportes significativos que dieran solución a los pilares de esta lucha.

Palabras Claves: Proceso comunitario y etnoeducativo afrocolombiano, organización social y comunitaria. Asociación Casita de Niños, etnoeducación afrocolombiana.

ABSTRACT

Organizational antecedents here presented, are made of alternative to social organization, community and pedagogic, before of a uprooting process to little peasants producers to black population in the North of Cauca.

Around 1979 in Villa Rica Cauca, was created “Casita del Niño” like alternative to escolarization (preschool) for the little children of the community. This alternative, birth since a organizational process begun in the community and basically sought electrification for Aguazul vereda (sidewalk).

Main actors in this process were young people to the community moved for necessities they had in this moment and decided organized to obtain solutions, taking their abilities got to agents gave donations and compromised government actors to made significant support to this process.

Keywords: Community and Afro-Colombian ethno educational process, social and community organization. Children Shed Association, Afro-Colombian ethnic education.

INTRODUCCIÓN

El desconocimiento real de los grupos étnicos (afrocolombianos, indígenas, rom o gitano y raizales), que recibieron el reconocimiento legal con la constitución de 1991 para impartir su propia educación, pero que han tenido que seguir reproduciendo el modelo educativo mayoritario que ignora sus formas de vida ancestrales y en consecuencia han sido invisibilizados, es la principal razón para escribir acerca de una de tantas experiencias organizativas y educativas de estas comunidades, dar cuenta de los inicios, avances y resultados que tiene un proceso educativo propio, para una comunidad como la de la vereda Aguazul y la comunidad afronortcaucana de Villa Rica.

Estas comunidades, enmarcadas en lineamientos como lo urbano, lo moderno y lo rural, han demostrado a través de experiencias educativas comunitarias -con base en el legado africano que hay en la zona- que se puede tener arraigo por lo que se es, por el territorio, por la cultura, sin desconocer a los demás y lo ajeno, para ser visibilizados y tener el reconocimiento de los grandes aportes que ha hecho la cultura afro a través de la historia del país.

Para dar cuenta de esto, se tendrán en cuenta los testimonios dados por actores directos, que fueron gestores y líderes de dichos procesos, entre ellos el licenciado Elberto Balanta, el señor Húber Ángel Aragón, la señora Rosalba Carabalí de Belalcázar y la licenciada en Etnoeducación Zulma Camacho Campo, esta última como beneficiaria de dicho proceso.

También se hará un recuento sobre el proceso poblacional de Villa Rica desde sus inicios como asentamiento o palenque a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX a la luz de Alfredo Viveros Balanta.

Lo que se va a presentar a continuación tiene como finalidad mostrar los antecedentes y aportes de los habitantes al proceso comunitario y etnoeducativo de Villa Rica, Cauca

específicamente en la vereda Aguazul cuando ni siquiera se hablaba de etnoeducación, conocido como Casita de Niños, estos aportes surgieron de unas necesidades puntuales de la comunidad a mediados de 1970 cuando se dan procesos de desarraigo territorial, social, económico y cultural por la llegada de modelos económicos muy distintos a los tradicionales, principalmente el auge de la agroindustria de la caña de azúcar.

Para tal fin se realizó una contextualización de la zona, además de mencionar los antecedentes del problema, los inicios de un proceso que se inicia como comunitario y que se conserva aún sin la participación del Estado.

Para hablar de etnoeducación y más aún de etnoeducación afrocolombiana, hay que reflexionar sobre lo étnico y cómo esta etnicidad es asumida en las comunidades, en este caso las nortecaucanas y específicamente las de Villa Rica; lo que pretende este artículo es hacer un recuento histórico de uno de los procesos organizativos de una comunidad que cansada del oficialismo, se da a la tarea de pensarse un proyecto de vida acorde con sus necesidades.

Este documento está ordenado de la siguiente manera: después de la introducción, se presenta una reseña sobre la formación de Villa Rica, los antecedentes al proceso cultural - educativo Casita del Niño que incluyen un éxodo de la población, una iniciativa comunitaria para mejorar su calidad de vida, la conformación de la asociación Casita de Niños, las conclusiones y finalmente la bibliografía de referencia.

1. CÓMO SE FORMÓ VILLA RICA

Villa Rica, como se conoce hoy día, se formó a partir de dos palenques: el de La Cecilia constituido a finales del siglo XIX y el de El Chorro que surgió en pleno siglo XX.

El palenque La Cecilia estuvo ubicado a orillas de la vía bolivariana que hoy conocemos como vía a Caloto, en donde se construyó el primer caserío; consistía en casas de bahareque y techos de iraca o paja. Allí se ubicaron muchas de las personas liberadas del yugo de la esclavitud y que por mucho tiempo habían permanecido en la hacienda La Bolsa. Ya existía capacidad organizativa; la comunidad tenía sus líderes sobresalientes, y como se debían producir los productos agrícolas para la subsistencia, se escogió la ribera del río Cauca y la quebrada San Jorge, entre las desembocaduras de ésta y el riachuelo conocido también como La Quebrada. De esta manera se conformaron fincas tradicionales aprovechando las semillas que las mujeres sacaban de entre sus trenzas procedentes de las cosechas de sus amos y eran entregadas a los cimarrones ubicados en este sitio.

Lo más importante era que los negros gradualmente iban obteniendo su libertad y podían cultivar la tierra para contar con los productos de su manutención que generalmente eran agrícolas y se complementaba con carne de animales silvestres que se conseguían a través de la caza y la pesca.

Gradualmente las gentes se fueron desplazando de este sitio, río Cauca abajo, en busca de tierras más productivas y ante el asedio de los terratenientes, para conformar nuevas parcelas. Además porque en La Cecilia solo estaba ubicado el caserío y las tierras productivas estaban en la ribera del río.

Para superar esta problemática y poder estar pendiente de los cultivos se construyen pequeños ranchos en guadua lo que a la postre se convirtió en un segundo asentamiento,

(palenque) que se conoció con el nombre de El Chorro. Surge aquí uno de los primeros líderes como fue don Juan Bernardo Balanta, personaje encargado de organizar a los pobladores. En estos sitios, además de los cultivos agrícolas, abundaban los animales silvestres que eran cazados y utilizaban su carne para el consumo humano, tales como guatín, armadillo, danta, guagua, y abundaba el pescado especialmente el bagre, el bocachico y micuro, la güila, entre otras especies.

Desde este sitio se vivió la mayor bonanza agrícola de la región, pues El Chorro era una despensa que suministraba la producción agrícola a los mercados regionales, especialmente de Cali y otros municipios.

En el año 1.932 se presentó un intenso invierno que obligó a los pobladores de este sitio a buscar tierras más altas para sus viviendas. Para solucionar este impase se conformó una comisión integrada por don Juan Bernardo Balanta, líder de El Chorro, Justiniano Caicedo, corregidor de policía y Gratiliano Bonilla, alcalde de Santander de Quilichao, quienes se trasladaron hasta la ciudad de Popayán a concertar con el señor Gobernador sobre la consecución de un predio para la creación de la población.

Gracias a la diligente gestión de esta comisión se logró que a través de la ordenanza No 031 de 1932 la Asamblea Departamental autorizara un crédito por \$2.000 para la compra de 40 hectáreas destinadas a la fundación oficial de la población, acto administrativo que luego se reglamenta con la resolución No. 52 del 5 de diciembre de 1933.

Felizmente y mediante escritura pública No 2626 del 5 de octubre de 1934 de la Notaria Cuarta (4ª) de la ciudad de Bogotá, se adquirió el predio para la fundación de la población La Bolsa - Villa Rica, y mediante el decreto No. 448 de noviembre 22 del mismo año el doctor Hernando Arboleda, Gobernador del Cauca fundó la población con el nombre ya indicado.

Así fue como comenzaron a salir unas pocas familias de El Chorro y se ubicaron en el barrio El Terronal y el sector del centro, sitio por donde pasaba un gran camino real que llegaba por Jamundí, Cali y demás poblados de la zona plana del norte del Cauca y sur del Valle. Además era el sitio predilecto de tránsito del esclavista Julio Arboleda, propietario de las haciendas de La Bolsa y Quintero. Este lugar fue inicialmente poblado por las familias Possú, Maquilón, Viáfara y Gómez.

A finales de los años treinta se inicia la violencia en Colombia, cuando ya a las familias que habían salido de las fincas y tenían sus viviendas, les tocaba por las noches irse a dormir a las fincas, rastrojos y matas de guadua, porque de lo contrario podían ser víctimas de los *chulavitas*¹, quienes mataban y violaban a las mujeres que encontraban en las viviendas.

Posteriormente se crearon las haciendas de Chirringo y El Gramal, cuyo propietario fue don Alfonso Caicedo Roa. Luego se construyó la iglesia con una donación de éste y su esposa Eugenia de Caicedo, así como la escuela María Inmaculada, donde estudiaban sólo mujeres con la tutoría de las monjas. Después se construyó la Plaza Chiquita, lugar de congregación de casi todos los moradores de la región, de las veredas Quintero, Barragán, Aguazul, etc. para comercializar sus productos y realizar sus compras de la semana.

Después se fueron poblando más sectores que por necesidad se habían convertido en arrozales y otros en parcelas; se ubicó la cancha de fútbol junto a la escuela San Pedro Claver y en 1958 se construyó el Núcleo Escolar. Posteriormente el puesto de salud y las oficinas del correo, y fue así como Villa Rica se constituyó en el primer corregimiento del municipio de Santander de Quilichao. Durante esta época la comunidad careció de toda clase de servicios

¹ *Chulavitas*: Seguidores del Partido Conservador que en 1948 se dedicaron a sembrar el terror en el país, luego del asesinato del líder Jorge Eliécer Gaitán, a manos de ellos mismos, y cuya ideología era acabar con los miembros del Partido Liberal. A este período se le conoce como la Época de la Violencia que se prolongaría hasta 1962. También se les conoció con el nombre de Pájaros.

públicos y sólo hasta 1970 se dio el servicio de luz eléctrica; el acueducto se empezó a construir a mediados de los setenta y el alcantarillado sólo inició su construcción a finales de los 80, con una tubería que cubría una sola calle.

Un ejemplo del proceso organizativo para la consecución de los servicios básicos como alcantarillado, energía eléctrica, construcción de vivienda, es la vereda Aguazul, donde a partir de actividades como rifas, marchas de ladrillo y teja, así como retenes para pedir plata en el sitio donde hoy funciona el peaje de Villa Rica, muestran el aporte de la comunidad para acceder a estos servicios.

Esto se puede evidenciar en el relato del señor Húber Ángel Aragón:

[...] se vio la necesidad de que se debía crear ese proyecto urbanístico y empezamos nosotros a gestionar cosas, inicialmente este espacio en el que hoy estamos pertenecía al ingenio y eso llama un proceso más adelante.

Nosotros empezamos haciendo actividades de rifas, de pronto cositas así, para mantener recursos [...]

[...] había una cuota no recuerdo si era de 5.000 pesos, la cuota en este momento no recuerdo para no mentirle no recuerdo exactamente de cuánto era la cuota, con eso se hicieron algunos recursos que se invertirán, cuando de pronto necesitaban viajar a Popayán a hacer algunas diligencias y algunas otras cosas, de pronto para ir al ingenio mismo, para desplazamiento de alguna persona, que necesitábamos movilizar [...]

(Entrevista realizada a Húber Ángel Aragón, 06 de abril de 2012).

Otro testimonio es el de la señora Rosalba Carabalí de Belalcázar, quien cuenta que:

[...] se participó mucho para conseguir los recursos para ya fortalecer el proceso de construcción y los lotes en esa época pues los que estábamos ahí dentro del grupo esos lotes se vendieron a un precio muy módico muy económico, fueron a 250.000 sí, ese fue

un valor muy económico, y realmente eso llamó mucho la atención a la gente y si con ese precio se empezaron a vender los lotes y se fueron pagando módicamente, se fue pagando a \$200 mil ó \$250 mil dependiendo de la ubicación del lote [...]

[...] hicieron actividades para lo del alcantarillado, luego nos tocó que hacer grupos y con esos grupos hacíamos actividades diferentes para contribuir a lo del alcantarillado, aaahhh sí, las rifas inicialmente fueron para el proyecto de construcción, porque lo del alcantarillado, eso me parece que fue mucho después porque aquí inicialmente se inició con los pozos sépticos, me parece que era pozo séptico aquí en esa época, no porque luego fue que se hizo el pozo grande [...] (Entrevista realizada a Rosalba Carabalí de Belalcázar, 13 de mayo de 2009).

Entonces ya los líderes de la comunidad, ante la necesidad de electrificación de la zona, empezaron a hacer campañas para exigir que ese servicio no fuera cobrado por parte de la compañía eléctrica de ese entonces que era Cedelca² y se inventaron una estrategia para lograr esto.

Al respecto la señora Rosalba Carabalí de Belalcázar, nos comenta:

[...] cuando hubo el proceso de electrificación acá se nos dijo que habría que hacer un endeudamiento comunitario para que la gente adquiriera la energía eléctrica, entonces nosotros estábamos estudiando y conocimos muy poquito y sabíamos que la electrificación es un derecho del ciudadano, eso está consagrado en la constitución lo que son los servicios públicos y todos esos; pero entonces acá llegaron que no que nosotros teníamos que pagar la traída del servicio de la red y todo eso [...] (Entrevista realizada a Rosalba Carabalí de Belalcázar, 13 mayo de 2009).

² Cedelca: Centrales Eléctricas del Cauca, ahora Compañía Energética de Occidente

Por su parte, Húber Ángel Aragón, cuenta que:

[...] la gente se mete, y nosotros nos metimos y todo, porque unos querían la energía pero cuando ya nosotros tuvimos un poquito de claridad, en ese aspecto nosotros estábamos estudiando en el colegio en esa parte sí fuimos cuatro, nosotros iniciamos una campaña de no pago a esa plata a ese endeudamiento porque ese era un derecho de la comunidad, la gente hipotecó, allá hubo que hacer una hipoteca, acá hubo un solo señor que no hipotecó y pagó su plata que fue don Fidel Castillo pues él tenía su plata.

Lo que paso fue que la cifra en esa época me parece que eran \$300.000 que había que pagar a cada usuario, Arie debe recordar que para acceder al servicio de energía eléctrica, entonces la gente hipotecó, nosotros iniciamos el proceso, eso lo iniciamos póngale cuidado Arie, Freddy, Elmides y mi persona; nosotros nos desplazamos incluso en bicicleta a Juan Ignacio íbamos hasta la robleda, mingo, caponera y barragán que eran las comunidades que estaban dentro del proceso de ubicación rural; que no había que pagar eso [...]

[...] ya luego ellos armaron una figura allí no sé cómo fue que sacaron unos recursos que en esa época el líder de acá de la política era este senador Peláez que sacó unos recursos y que con eso se iba a pagar, y la gente no pagó el único que pago fue don Fidel Castillo porque él tenía su plata y nadie más pagó, le devolvieron a la gente su escrituras la cuestión de la hipoteca ahí empezamos nosotros como grupo a hacer trabajo comunitario, a ganar liderazgo dentro de la comunidad [...] (Entrevista realizada a Húber Ángel Aragón, 06 de abril de 2012).

1.1 Consecución del espacio para el proyecto de vivienda

De la iniciativa de un grupo persistente y preocupado por el progreso y desarrollo de su territorio, nace la idea de dejar de ser corregimiento para pasar a ser municipio. Así, fue

creado como municipio el 11 de noviembre de 1998, bajo la ordenanza No. 021, separándolo del municipio de Santander de Quilichao.

Hoy Villa Rica cuenta con más de 15.000 habitantes y ha logrado mejorar sus necesidades básicas en los servicios de alcantarillado, acueducto, energía y con la pavimentación de sus principales vías.

1.2 Aspectos más importantes de la Villa Rica de hoy

El municipio de Villa Rica está conformado por la cabecera y su extensa zona rural dividida en la actualidad así:

Zona rural: Un (1) corregimiento (Juan Ignacio) y cuatro (4) veredas - Aguazul, Primavera, Chalo y Cantarito.

Zona urbana: La cabecera está conformada por 10 barrios, para los cuales será necesario determinar y actualizar sus límites para incorporar las nuevas urbanizaciones que se han conformado en el municipio en los últimos años. Así, hoy contamos con los barrios: Terronal, Tres de Marzo, Alfonso Caicedo Roa, los Almendros, Alameda, Bella Vista, San Fernando, Villa Ariel, Centro y El Jardín.

Fotografía 1.***Panorámica de Villa Rica***

Fuente: Archivo municipio de Villa Rica

En lo que hace referencia a las condiciones de la educación en el municipio, para el año 1.998 cuando Villa Rica aún era corregimiento de Santander de Quilichao, contaba con 10 planteles educativos:

1. Escuela Simón Bolívar
2. Colegio Técnico Agropecuario Senón Fabio Villegas (0 a 11° grado)
3. Escuela María Inmaculada
4. Escuela Mundo Infantil
5. Escuela San Fernando
6. Escuela Rural Mixta Aguazul
7. Escuela Rural Mixta La Primavera
8. Escuela Rural Mixta Juan Ignacio

9. Escuela Rural Mixta Chalo

10. Escuela Rural Mixta Cantarito

Actualmente sigue siendo responsabilidad del departamento la educación de los municipios que, como Villa Rica, no están certificados.

En el municipio de Villa Rica se han venido desarrollando algunas propuestas significativas que han permitido el desarrollo de una identidad cultural que promueve la etnoeducación y el etnodesarrollo como es el caso de las experiencias de Casita del Niño y Veredas Unidas, además de la actualización en etnoeducación a los docentes desde la primera infancia hasta Educación Media. Las Comunidades Afrocolombianas del municipio de Villa Rica, a través de las organizaciones y algunos educadores, siempre han reivindicado un proceso educativo enaltecedor y difusor de la historia y los valores que conforman la identidad afro villarricense. Estos han reclamado que la educación sea un camino que permita a los estudiantes de todo el municipio reconocer y desarrollar sus raíces culturales africanas y afrocolombianas, en especial a los jóvenes a quienes se les debe infundir sentido de pertenencia y autoestima racial y cultural, espíritu de libertad e identidad como persona negra, como afrocolombiano, como miembro de una etnia y de una nación.

Desde esa perspectiva se hace necesario que la etnoeducación sea asumida como una política pública para que se convierta en un compromiso social, con una actitud científica, comprensiva y respetuosa sobre la diversidad y convivencia étnica y cultural del municipio, desterrando las prácticas, contenidos y conductas docentes de la educación tradicional, caracterizada por la supresión de la diferencia a través de la exclusión, el racismo y la homogenización.

En consecuencia los programas curriculares deben asegurar el respeto y el fomento de su patrimonio económico, natural, cultural y social, sus valores artísticos, sus medios de

expresión y sus creencias religiosas. Los currículos deben partir de la cultura de cada comunidad para desarrollar las diferentes habilidades y destrezas en los individuos y en el grupo, necesarios para desenvolverse en su medio social y fuera de él, proyectándose con identidad hacia otros grupos. Por ello deben disponer de medios de formación técnica, tecnológica y profesional que los ubiquen en condiciones de igualdad con los demás ciudadanos, para generar condiciones dignas de vida en lo personal y en lo colectivo.

La etnoeducación es un proceso de construcción colectiva y de toma de decisiones sobre el tipo de educación que desea y conviene para una comunidad étnicamente diferenciada y que responda por supuesto al tipo de sociedad que se quiere construir.

El municipio de Villa Rica ha aceptado el reto de la construcción colectiva para hacer un currículo adecuado y pertinente, de acuerdo con sus características poblacionales, sus intereses, necesidades y aspiraciones y definió los escenarios deseables de su educación y su rol como territorio etnoeducador para hacer sociedades competitivas en función del desarrollo autónomo tras la potenciación de la cultura propia.

Producto de reformas dirigidas por el Ministerio de Educación Nacional, los diez (10) planteles educativos se fusionaron en cuatro instituciones, dos en la parte urbana y dos en la parte rural, y además de un centro educativo en la parte rural, así:

1. Institución Educativa Técnico Comercial Simón Bolívar (sub-sede María Inmaculada)
2. Institución Educativa Técnico Agropecuario Senón Fabio Villegas (sub-sedes Mundo Infantil y San Fernando)
3. Institución Educativa La Primavera (sub-sede Aguazul)
4. Institución Educativa Juan Ignacio
5. Centro Educativo Chalo (sub-sede Cantarito)

Las actividades económicas de mayor importancia son la agricultura, y el municipio cuenta con parques industriales a los alrededores. Estos parques industriales, han generado empleo a un buen número de habitantes del municipio así como también han apoyado proyectos de mejoras de saneamiento básico y planes de vivienda.

Los principales cultivos son maíz, plátano y caña de azúcar.

Las principales fuentes de aguas superficiales que cruzan el municipio son: río Cauca, río Palo y las quebradas: La Quebrada, Taula, Tiple, Saladillo y Potocó.

Las vías de comunicación primarias son de Villa Rica - Santander de Quilichao, Villa Rica - Jamundí, Villa Rica - Cali, Villa Rica - Puerto Tejada, Villa Rica -Popayán.

El servicio de salud es prestado por el Hospital “Valentín Ramos” responsable de la promoción, prevención y tratamiento del nivel básico, y se cuenta con un Puesto de Salud en el corregimiento de Juan Ignacio.

2. ANTECEDENTES AL PROCESO CULTURAL-EDUCATIVO “CASITA DEL NIÑO”

2.1 *El Éxodo*

A finales de 1970, en el norte del Cauca, se vivió un proceso de desarraigo territorial por parte de pequeños campesinos de población negra.

Esto se debió en gran parte a la expansión de los ingenios azucareros y al gran auge de las empresas productoras de ladrillo (galpones), lo cual produjo grandes transformaciones en los modos de vida y con el paso de los años la casi extinción del modelo económico tradicional de estas comunidades.

Este modelo económico era básicamente la finca tradicional, la cual en esta región tiene diversas características y componentes, de acuerdo con aspectos como: el arraigo cultural a la región, la cohesión y permanencia del núcleo familiar en las fincas, las condiciones socioeconómicas de la familia, la afectación ambiental generada por las plantaciones de caña aledañas y el acceso al agua, entre otros aspectos. Es así como la finca tradicional se expresa en algunos casos en huertos agroforestales altamente diversificados, en donde sus componentes principales son: cacao, plátano, café, árboles maderables y para sombrío, árboles para cercas vivas, frutales (cítricos, bananos, chontaduro, coco), yuca, maíz, frijol, zapallo, hortalizas y plantas medicinales, entre otras.

Las mujeres que aún son propietarias de las fincas tradicionales, conservan la forma de producción que combina diversos cultivos agroforestales, los cultivos alimentarios básicos y sus plantas medicinales.

Una particularidad que enmarcaba a la finca tradicional es que ésta era generalmente de propiedad de las mujeres³ y en la práctica quienes la trabajaban y tomaban las decisiones eran los hombres. Esto hoy día ha cambiado en gran medida.

Muchas fincas han perdido gran parte de la diversidad de cultivos y cuentan principalmente con cultivos de cacao y plátano, o bien en algunos casos se cultiva caña de azúcar para venderle a los ingenios azucareros. Los agricultores de la región manifiestan que ha sido difícil mantener la diversidad de los cultivos, por las múltiples afectaciones ambientales del modelo de la caña de azúcar y por las políticas gubernamentales que no apoyan la agricultura campesina.

Las fincas tradicionales tenían un promedio de 1.78 hectáreas en zona plana, 3.01 en zona de ladera y 4.78 en zona de media montaña. Cabe resaltar que las áreas aquí mencionadas, son desde el punto de vista técnico, pues en la realidad podemos observar fincas con menos de una (1) hectárea y en el ámbito cultural de la región las medidas son expresadas generalmente en plazas⁴ En las fincas se identificaron ocho tipos de componentes, que presentan las siguientes características:

- Componente pancoger: cultivos anuales y semipermanentes que varían de una zona a otra. Se identificaron cultivos de ají, arracacha, arroz, plátano, cidrapapa, fríjol, guandul, maíz, soya, zapallo y yuca.
- Componente hortícola medicinal: con 40 especies entre ellas: Limoncillo, verdolaga, yerbabuena, albahaca, llantén, salvia, prontoalivio, ajenjo, anamú, sauco, malva, verbena, paico, apio, ruda, romero, sábila, etc.

³ Esta particularidad era debido a que se presentaba mucho la infidelidad por parte de los esposos. Entonces, una forma de asegurar el patrimonio familiar era poner los bienes a nombre de las esposas, en este caso las fincas que eran su mayor patrimonio. Además, al fallecer los padres, casi siempre se heredaban los bienes a una hija mujer, bajo la concepción que por ser las mujeres más juiciosas y responsables, se aseguraba que más adelante repartían o daban sus correspondientes partes de los bienes a los otros herederos (hermanos, sobrinos, etc.)

⁴ Una plaza equivale a 6400 m², es decir a 0,64 hectáreas.

- Componente maderable forrajero: con 19 especies. Como la acacia, el nacedero, y el matarratón.
- Componente pecuario: especialmente cerdos vacas, caballos, gallinas, curíes, ovejas, patos y peces.
- Componente regulador de agua: plantas ubicadas en nacimientos de agua o alrededor de los aljibes, además de las especies maderables, forrajeras y frutales que contribuyen con la conservación del agua, regulación del clima local y facilitan la vida de especies silvestres. Entre estas especies tenemos la guadua, el nacedero, caña común o caña fístula, el jigua, etc.
- Componente frutal: en las tres zonas predominan frutales tradicionales con 18 especies entre arbóreas, arbustivas y volubles.
- Componente agroindustrial: cultivos anuales, semipermanentes y permanentes que, una vez cosechados, generalmente son transformados en la finca y comercializados en la localidad o en centros urbanos de la región. Se encuentran ocho especies: maíz, sorgo, yuca, caña panelera, fique, cacao, plátano y frutales.
- Componente construcción: Integrado por la casa y la letrina. Frecuentemente se integra un galpón para la cría de pollos, compostera y ocasionalmente un biodigestor⁵.

Estos cambios en la finca tradicional los relata el licenciado Elberto Balanta:

[...] se dieron muchos procesos de desintegración familiar porque la zona se llenó de haciendas donde se sembraban monocultivos, o sea que la gente fue casi que desplazada y obligada a vender sus tierras y a esto se sumó la invasión de la caña en los alrededores

⁵ Un biodigestor es un contenedor cerrado herméticamente e impermeable (llamado reactor), dentro del cual se deposita el material orgánico a fermentar (excrementos de animales y humanos, desechos vegetales, etc.) en determinada dilución de agua para que a través de la fermentación anaerobia se produzca gas metano y fertilizantes orgánicos ricos en nitrógeno, fósforo y potasio, y además se disminuya el potencial contaminante de los excrementos.

de modo que la gente que vendía se quedaba trabajando en el ingenio, el que no en las fincas de pepas o sea donde se cultivaba fríjol y soya principalmente, pero la mayoría de los hombres se empezó a trasladarse hacia los Llanos a trabajar en los cultivos de allá [...].(Entrevista a Elberto Balanta, 2014).

Por estas razones, las madres y en algunos casos las abuelas tenían que salir a trabajar, generalmente como empleadas domésticas en la ciudad de Cali y dejaban a los niños más pequeños al cuidado de sus hermanitos y hermanitas mayores que también eran de corta edad.

2.2 La caña de azúcar: factor determinante en la descomposición campesina

El valle geográfico del río Cauca es la zona donde se concentra la industria azucarera del país. Condiciones como precipitaciones promedio de 1000 a 1200 mm anuales, clima promedio de 24° centígrados, brillo solar de más de 6 horas diarias y extremos de temperatura de más de 10° centígrados, humedad relativa de más del 80%, hacen que esta región sea en el mundo una de las más aptas para el cultivo de la caña de azúcar, además que garantizan que haya cosecha durante todo el año.

Entre 1960 y 1969 se da el auge de la industria azucarera y el área sembrada pasó de 61600 a 91982 hectáreas. Así fue como los empresarios azucareros estimulados por las demandas promisorias y los precios internacionales del azúcar, se extendieron hacia el sur del Valle y norte del Cauca y entraron en competencia con los campesinos de estas regiones por recursos escasos de tierra y mano de obra.

Esto generó conflictos a nivel de las familias, pues ya los hijos se dejaron tentar por las ofertas labores de la agroindustria y se empezaron a debilitar el modelo económico regional

antes mencionado, pues ya los pequeños campesinos no podían competir salarialmente con los grandes empresarios en cuanto a la contratación de mano de obra para atender las fincas.

Como muchos de los jóvenes y muchos padres cabeza de familia que habían vendido sus tierras a los mismos ingenios para quedarse como asalariados en ellos, no estaban acostumbrados a esas dinámicas de trabajo, renunciaban a estas empresas y al querer volver a sus sistemas de producción anteriores ya no encontraban las tierras, las fincas, tuvieron que optar por emigrar de la región en busca de nuevas oportunidades de trabajo. Este fue el factor que más incidió en la descomposición o desarticulación familiar y el desarraigo territorial en el norte del Cauca.

2.3 Iniciativa comunitaria para mejorar la calidad de vida

Hacia 1975, por iniciativa de algunos jóvenes, hombres y mujeres en su mayoría líderes de la comunidad de Aguazul, entre ellos: Aríe Aragón, Húber Ángel Aragón, Freddy Aragón, Robaldo Carabalí, Omar Aragón, Luis Alberto Cosme, Elmides Viáfara, Miguelina Carabalí, Sofía Carabalí de Balcázar “Doña Sofi” (Q.E.P.D.), Melba Carabalí, Elsa Mira Fory, María Estela Cortázar, Doris Caicedo, se empieza a gestar una idea de organización comunitaria para ayudar a mejorar las condiciones de vida de las familias (sobre todo las más disueltas por la migración de los miembros cabeza de hogar), a partir de un arduo trabajo y aportes comunitarios.

Según Húber Ángel Aragón “[...] nosotros estábamos en la época del colegio, creo que por ahí en 1974,75 nos organizamos como un grupo asociativo en la vereda de Aguazul; pues inicialmente con un propósito más que todo de traer algunos artículos de la canasta familiar a buen precio, más favorables para la comunidad, porque veíamos que era una necesidad urgente dentro de la comunidad”.

Los jóvenes de la vereda tuvieron la idea de montar una tienda asociativa para surtir productos de primera necesidad que fueran adquiridos a precios más favorables por la comunidad, además buscaron apoyo de instituciones como Empresa de Cooperación al Desarrollo (EMCODES) que operaba por esa época en la zona, para capacitarse en relaciones humanas EMCODES, de acuerdo con lo mencionado por el Licenciado Elberto Balanta:

[...] Era una especie de fundación para el desarrollo, ellos empiezan a gestar cursos de relaciones humanas y en Aguazul no fue la excepción ¿no? Ellos empezaron a hacer un trabajo social, estudiantes de la universidad del Valle, estudiantes que estaban haciendo un trabajo social y querían pues de alguna manera realizar algunas prácticas, eso sirvió para que un grupo de jóvenes empezaran a hacer todo un trabajo en la comunidad [...] (Entrevista realizada a Elberto Balanta, 11 mayo de 2009).

Estos jóvenes se propusieron brindar atención a los niños desprotegidos. Esta atención era básicamente para dar educación a nivel de preescolar.

La idea era crear el preescolar o una casa para los niños, un Telecom, un centro de salud, algunas cosas que sirvieran para el desarrollo de la comunidad.

De acuerdo a lo relatado por el Licenciado Elberto Balanta:

[...] entonces se empezó a gestar un proceso como para tener como un albergue, una casa del niño donde la gente, las mujeres más que todo que podían irse a trabajar a los cañales, a requisar soya, maíz, frijol, los cultivos temporales que habían en esa época o de corta duración y a cosechar café a un lado al otro, entonces pudieran dejar a sus hijos en sitio donde se pudieran mantener por lo menos durante el día; fue así como se creó un primer... una especie de preescolar, ¿no? Hablamos de preescolar ni siquiera en el norte del Cauca habían muchos, creo que había uno en Santander: Angelitos, había otro en Puerto Tejada que era de Bienestar, y creo que había uno en Corinto, era todo lo que

había en el norte del Cauca [...] (Entrevista realizada a Elberto Balanta, 11 mayo de 2009).

Se empieza a dar forma al programa de atención a niños y niñas, desarrollando actividades de educación formal con ellos y talleres de capacitación con los padres y madres, en el marco de la educación no formal.

Lo que se hizo en un principio fue fomentar en los niños y las niñas el conocimiento y el arraigo por lo cultural, pues las actividades escolares estaban enmarcadas en todo lo relacionado con las tradiciones de la zona, por ejemplo: se les enseñaba a rezar el rosario, se les hacían demostraciones de cómo sobar a una persona lastimada, les enseñaban danzas como currulaos, fugas o adoraciones al niño Dios, todos los rituales de muerte: bundes si el muerto era niño o niña, novenas o nueve noches para los adultos, además de lo relacionado con la tradición culinaria: a preparar envueltos de choclo, las arepas, la mazamorra, tamales. También se les contaban historias de personajes (historias de negros) que tuvieron importancia histórica en la región por las luchas que libraron en su momento en los procesos de libertad de los esclavizados, entre ellos Sabas Casamán (otros lo llaman Sabas Casarán).

Otra actividad muy importante que se enseñaba a los niños y niñas era la de los peinados, básicamente a hacer trenzas, pues éstas representan una forma de resistencia en las comunidades negras y tienen gran significado histórico, pues en las trenzas, era que las mujeres esclavizadas escondían semillas que robaban de las cosechas de sus amos al momento de huir a los asentamientos o palenques y luego estas semillas eran plantadas para ir estableciendo cultivos.

Esta iniciativa se inspira en la opción de resolver problemas educativos que afectan la vida de la comunidad; se fundamenta en los valores culturales de la etnia y la región como base de fortalecimiento de su identidad cultural en un contexto histórico y social.

No obstante, esto trajo enfrentamientos entre los adultos y los jóvenes, pues los primeros manifestaban que los muchachos tenían ideas revolucionarias y que la zona se iba a llenar de guerrilleros.

Es así como el Licenciado Elberto Balanta manifiesta que:

[...] En 1982 recibo la presidencia de la junta de acción comunal, soy el primer presidente joven de la vereda de Aguazul, de la junta de acción comunal. Estamos hablando ya de unos 27 años más o menos, fui presidente de la junta de acción comunal de Aguazul, que entre otras cosas venía en una guerra entre los jóvenes y los viejos que tenían la junta porque en esa época estaba muy en boga lo del M-19 y entonces los viejos decían que Arie, todos estos muchachos eran unos revolucionarios y que eran pa' crear, que lo que querían era crear un poco de guerre... guerrilleritos [...] (Entrevista realizada a Elberto Balanta, 11 mayo de 2009).

Los jóvenes planteaban desarrollar una propuesta de educación integral desde el preescolar que involucrara a los diferentes actores de la comunidad, como son los niños, las niñas, las madres y los padres de familia, docentes y líderes comunitarios a través de sus organizaciones como la junta de acción comunal y adultos conocedores de la cultura a través de talleres, encuentros y actividades culturales, valorando la presencia de los abuelos en la recuperación de la historia local.

Para ese entonces en La Palma⁶ había un lote baldío propiedad de don Danni Dorón, uno de los propietarios del ingenio La Cabaña y los líderes tuvieron la idea de pedirle este lote al señor Danni para tenerlo como sitio de reuniones y pensando en la necesidad de un espacio físico para brindar atención a los niños y niñas de la comunidad y que también lo pudieran usar para desarrollar actividades como festivales para recoger recursos destinados a la organización.

La consecución de este lote no fue tan fácil, pero finalmente lo logran y empieza un momento clave en la consolidación de objetivos y logro de metas propuestas. Así nos lo cuenta Húber Ángel Aragón:

[...] entonces nosotros aquí en la parte de La Palma había un espacio que estaba prácticamente semi abandonado. Eso era del señor Danni Dorón uno de los accionistas del ingenio La Cabaña. Entonces le planteamos que por qué no donaba ese espacio ahí a la comunidad, pues inicialmente como sitio de reuniones y de pronto que la comunidad no tenía un espacio de reuniones ni un espacio indicado para hacer cosas. A él no le disgustó la idea y dijo que luego nos daba una entrevista o nos daba un espacio para ir allá al ingenio, nos daba una cita y realmente nos dio la cita y fuimos allá.

Ya en este segundo proceso se vinculó más gente a esta parte del trabajo asociativo, se vinculó don Escipión Belalcázar, estaba un muchacho que popularmente le decimos Pijingo, ahí ya se vincularon bastantes personas ahí ya se vinculó más gente a este proceso para la consecución del espacio.

Fuimos al ingenio y en la primera reunión a don Danni le gustó la idea y dijo que sí, él nos dio eso prácticamente, nos dijo que nos daba una donación pero entonces eso se hizo un acta, un comodato así fuera configurativo, había que pagar como mil pesos no sé sí

⁶ La Palma es un barrio de la vereda de Aguazul y se llama así porque antes sobre la vía principal, a la entrada, había una palma.

mensuales pero era algo protocolario pues, sí, digamos que fue una opción por cuestiones jurídicas que era hacer un comodato si y así fue la cosa [...] (Entrevista a Húber Ángel Aragón, 6 de abril de 2012).

El lote inicial estaba ubicado donde pasa ahora la variante de la vía que de Santander de Quilichao conduce a Puerto Tejada, justo a la entrada de la vereda Aguazul.

Elberto Balanta para ese entonces era el presidente de la junta de acción comunal de la vereda y como el señor Danni ya les había prometido el lote, éste se puso de acuerdo con el donante para la entrega e instó a la gente a que cercaran el predio para cuando llegara el propietario a dárselos, ya no pudiera retractarse.

Así lo cuenta el licenciado Elberto Balanta:

[...] yo cuando asumo me le presento a don Danny, le digo yo soy el nuevo presidente de la junta comunal, don Danni me dice: ¿cómo? Aguazul cambia cada rato de presidente, y resulta que no porque quien estaba de presidente en esa época era un señor Fidel Castillo que ya falleció, don Fidel era como el presidente vitalicio de la junta comunal de Aguazul y líder político de Humberto Peláez Gutiérrez del Partido Liberal y los jóvenes pues uhmmm querían tener cierto nivel de protagonismo, pero era más como como como el el furor de la juventud, de la, de querer hacer algo pero también de imponer su entusiasmo [...]

[...] don Danni negoció conmigo, dijo: yo les voy a dar tal lote, nosotros lo escogimos había un lote, una casa abandonada ahí donde estaba la Casa del Niño, y bueno gente inofensiva, él no hacía nada con eso y dijo bueno les doy ese lote. Ahí intervinieron personas como Escipión Belálcazar que aún vive, ehh un señor Lucindo Agrono que vive aquí en Villa Rica, ehh otro ya fallecido. Víctor Mario Rengifo, que eran miembros de la junta comunal junto conmigo y creo que está... ah y la mujer de Henry Rengifo... una

muchacha, una señora que vive aquí en Villa Rica, que era como la tesorera de la junta comunal y con ellos nos pusimos de acuerdo, yo logré que don Danny nos dijera el día miércoles, un miércoles como hoy les voy... voy allá para entregarles el lote, entonces yo qué hice: me alié con la gente y dije: encerremos el lote, cuando él pase simplemente hacemos la entrega formal. En esa época estaba... no me acuerdo quién era el alcalde en esa época, pero sé que estaba William Mina, eh perdón, William Ortiz de personero municipal de Santander, porque nosotros pertenecíamos a Santander y yo hice un documento para protocolizar la... una entrega mucho más formal y lo hice entre el municipio de Santander y la junta, el municipio de Santander representando a la junta comunal como ente jurídico y el ingenio de La Cabaña: don Danni Dorón, que es un documento bastante polémico porque de alguna manera el documento aunque eran mis propias palabras tendía a darle seguridad, a preservar en favor de la comunidad el bien que se, pero él no podía dar escritura porque tenía algunos líos de la escritura, entonces nos dio un comodato a cien años, donde se pagaban cien pesos por año, y se hizo a cien años, y el pago era al final de los cien años[...]

[...] Fue una figura ahí toda rarita que nos inventamos pero pero realmente caló y eso lo firmó el alcalde de Santander en su momento, lo firmó William, que era de la junta de Hacienda antes que se reuniera que personería, ehh tesorería todo eso y William pues me colaboró hoy, hasta hoy quedó de llevar una comisión de topografía pa ver cuánto es que era con eso no, el que fue alcalde de Santander y ya con ese documento en la mano y ya nosotros nos posesionamos del lote, cuando yo hice la... tomé las medidas eso daba como 983 metros cuadrados, entonces don Danni, don Danni quería dar la mitad, pero ya era tarde porque ya nosotros ya teníamos hasta firmado, cuando él se dio cuenta de eso el primero firmó el documento y cuando lo leyó aquí, yo ya se lo arrebaté y le dije no don Danny ahí eso ya ya, y quedó hasta y no nunca la llevó [...] (Elberto Balanta, 11 mayo de 2009).

Ya con la consecución de este espacio empiezan a desarrollarse las actividades antes mencionadas, tales como marchas de ladrillo y teja⁷ para empezar un proceso de autoconstrucción con la comunidad.

Junto con esto se empezó el trabajo de preescolar con los menores. Este proceso duró más de dos años sin que los responsables percibieran un solo peso de remuneración. Además tenían que conseguir recursos para la manutención de los pequeños, al punto que los mismos líderes hacían aportes económicos derivados de otras de sus actividades para ayudar a comprar los refrigerios para los pequeños, también se pedían cuotas a los padres de familia y la mayoría en muchos casos no las daban, pero nunca se dejó de atender a los pequeños.

La formación de los docentes fue por decirlo así “autodidacta”, pues el único de los líderes que estudiaba en esa época era Arie Aragón y éste era quien direccionaba a los demás sobre cómo impartir la atención a los niños.

Según Rosalba Carabalí de Belalcázar:

[...] fueron más o menos creo que unos dos (2) años y sin percibir ningún sueldo como unos dos (2) años trabajando con los niños.

Ya luego el municipio, en esa época dependíamos de Santander de Quilichao, asumió el pago de algunos recursos, en esa parte cuando ya empezaron a pagar ahí ya quedo únicamente Arie, quedó como profesor como docente, Arie empezó como docente de los niños como preescolar; ya nosotros dejamos a Arie únicamente en eso porque él fue el único que pudo como docente en esa parte, nosotros iniciamos todos, creo que era

⁷ Una marcha del ladrillo y de teja es una actividad donde todos y cada uno de los miembros de un grupo, organización comité, etc. consiguen ladrillos y tejas, sean uno o varios de cuenta propia o por medio de donaciones para construir espacios físicos destinados a un fin común.

[...] Nos daban coladita con hojaldras o arepas y cocinaban con nosotros para que aprendiéramos, esas señoras sí que sabían recetas oíste, por eso es que yo digo que los negros sabemos cocinar mucho, todo eso se lo ensañaban a uno [...] (Entrevista a Zulma Camacho Campo, 10 diciembre de 2012).

2.4 Actores Claves en el proceso de Casita del Niño

En el proceso organizativo, comunitario y educativo Casita del Niño han participado muchas personas y ha servido para formar líderes comprometidos con las labores comunitarias, sociales, educativas y culturales en una comunidad con tantos arraigos ancestrales como es la del norte del Cauca.

Con esta experiencia, algunos de ellos han direccionado procesos en otras zonas del territorio y han ayudado a la formación de líderes. Los principales participantes, en un inicio fueron:

Arie Aragón: quien ha sido alcalde de Villa Rica en dos oportunidades, ha liderado grandes procesos organizativos y comunitarios en la comunidad de Villa Rica. Actualmente es el representante de la Unidad de Organizaciones Afrocaucasas (UAFROC) a nivel departamental.

Elberto Balanta: después de Casita del Niño, estuvo vinculado con la ONG Italia Solidaria y actualmente es consejo espiritual y médico tradicional en la comunidad de Villa Rica.

Zulma Camacho Campo: Licenciada en etnoeducación de la universidad del Cauca, líder de la comunidad de Aguazul, rezandera tradicional. Actualmente se encuentra vinculada a Red Juntos.

Húber Ángel Aragón: Sigue liderando procesos en la zona especialmente en Aguazul.
Se dedica a actividades de ventas.

Cabe anotar que estas personas aún residen en la comunidad y siguen en la lucha por la reivindicación de los valores sociales, culturales, económicos y de la educación para una buena parte de nuestra comunidad afronortcaucana.

2.5 *Conformación de la Asociación Casita de Niños*

Fotografía 2.

Niños y niñas de Asociación Casita del Niño



Fuente: Trabajo de grado de Elí Cuadros,-2010

Ante este tipo de situaciones de desarraigo territorial, desintegración familiar, cuidado de los más pequeños por parte de hermanitos y hermanitas también menores, los más afectados eran los niños, quienes tenían que quedarse al cuidado de sus hermanos mayores y sus abuelos, para posibilitar que sus padres salieran a trabajar (generalmente las madres como

empleadas domésticas y los padres como jornaleros y/o empleados de fábricas), y aunque existían instituciones como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (I.C.B.F.), éstas no tenían cobertura en todos los rincones de la zona.

Partiendo de estas limitantes, la organización consiguió un lote en la comunidad. Este lote se lo donó uno de los accionistas del ingenio La Cabaña. Ya teniendo el lote, decidieron construir un espacio físico para empezar a dar atención a los niños y las niñas.

Se hicieron marchas del ladrillo de teja, y todo tipo de actividades para conseguir recursos para la construcción de este espacio.

Al respecto el Licenciado Elberto Balanta cuenta que:

[...] desde ahí pues se empezó a gestar todo un proceso, ya la gente con EMCODES, con marchas del ladrillo, con aportes de personas, de... de PIFAI, PIFAI era un programa que tenía el Estado a través de la secretaría de educación para educación inicial ellos me acuerdo que nos regalaron cincuenta mil pesos que sirvió para dos puertas en esa época, ehh se hicieron, se hizo un diseño y se empezó a construir con mano de obra de la comunidad la primera sede que tuvo La Casa del Niño [...] (Entrevista a Elberto Balanta, 11 de mayo de 2009).

Así se construyó el espacio físico y se empieza a dar la atención en preescolar a niños y niñas hasta los siete (7) años.

Esta educación y / o atención se empezó a dar de manera formal y no formal en jornadas de 8 ó 9 horas diarias involucrando a padres y madres de familia y a la comunidad en general, pues se consideró que como proyecto comunitario debía tender a la unión y a la consolidación de los esfuerzos para el bienestar la comunidad. Y de acuerdo con lo que plantea Vergara (2011):

La etnoeducación afrocolombiana es pues, un proceso social e integral de enseñanza-aprendizaje donde la educación se construye desde los intereses reivindicativos del pueblo afrocolombiano hacia toda la nación, para que sean asumidos de manera consciente en las acciones, los sentimientos y las actitudes de los colombianos dentro de la interculturalidad y el diálogo de saberes. (p. 42)

Para ese entonces Arie Aragón estaba estudiando en la universidad y era él quien direccionaba a los otros jóvenes en cuanto a impartir la atención a los niños. También se apoyaban en el saber de las abuelas y de los mayores.

Según lo relatado por Húber Ángel Aragón:

[...] Arie que se estaba capacitando en eso conocía el tema y fue el promotor de esa idea y nosotros lo acompañábamos en esa parte [...]

[...] él nos daba unas formas o nociones de cómo había que trabajar con los niños en esa etapa de preescolar él era el que nos daba las bases y textos que nos prestaba y leíamos en esa parte. Él fue el gestor de esa idea [...] (Entrevista realizada a Húber Ángel Aragón, 06 abril de 2012).

Pero como la educación no puede ser simplemente una preparación encaminada al conocimiento y desarrollo de una serie de destrezas solo encaminadas a acceder al desempeño laboral, sino que debe formar al ciudadano en forma integral, la comunidad de la vereda Aguazul partiendo de lo que son como afrocolombianos, decidieron formular un proyecto de vida acorde con sus necesidades y el sentir de las personas, y no planteados por el o los gobernantes de turno, solo para satisfacer intereses propios usando a una comunidad, la cual finalmente no es beneficiada.

En un principio, la Casita del Niño no se pensó ni siquiera como proyecto educativo, pues los gestores del mismo se organizaron y organizaron a la comunidad, fue para acceder a la electrificación, vivienda, alcantarillado y atención preescolar principalmente para los niños y las niñas hijos de padres que se habían desplazado a otras regiones del país en busca de mejores oportunidades laborales o cuyas madres generalmente trabajaban como empleadas domésticas en otros municipios como Cali y Jamundí.

Cuando ya se planteó la parte educativa, se pensó en ir inculcando a los niños y las niñas un sentido de pertenencia por sus tradiciones, por su territorio y por lo que ellos eran como negros en su momento, por eso no se siguieron modelos curriculares establecidos por el Estado, se dio la autoformación de docentes y se crearon currículos propios basados en los legados históricos, las manifestaciones culturales de la región, la idiosincrasia de una comunidad y las necesidades de la misma.

De esta manera se puede evidenciar que el trasfondo político, educativo, cultural, económico y social de esta iniciativa, era obtener el reconocimiento como organización comunitaria para el fortalecimiento y la reivindicación como grupo étnico.

La invisibilidad de los negros (afrocolombianos) desde la abolición de la esclavitud hasta la constituyente de 1991, determinó la ausencia de unas políticas educativas acordes con la idiosincrasia y las necesidades culturales de este grupo étnico, por eso experiencias como la de Villa Rica que empezaron de forma comunitaria y luego se transformaron en etnoeducativas, son “para consolidar una alternativa que brinde a las nuevas generaciones una mayor afirmación de la identidad del pueblo negro” (Larrahondo, 1999:1) y para reivindicar el gran aporte histórico-cultural de este grupo al país.

La experiencia de la vereda Aguazul (Casita del Niño) nace de lo que plantearía García años más tarde:

La complejidad identitaria que actualmente caracteriza a la comunidad afrocolombiana, donde lo urbano y lo moderno conflictúan con lo ancestral y lo rural, encuentra un punto de unidad cuando nos identificamos como pertenecientes a la misma historia y actuantes en medio de iguales desventajas sociales, políticas y económicas que heredamos del colonialismo (2000:21).

Al igual que en San Basilio de Palenque, la experiencia de Casita del Niño en Villa Rica, se construyó desde una perspectiva etnoeducativa, cuando ni siquiera se hablaba de etnoeducación, a partir de una visión comunitaria de desarrollo, que como lo afirma Hernández et. al. “Este tipo de proyectos profundizan sobre cuál es el papel de la educación para contribuir a afectar esas realidades, sueños y significados de la vida para el colectivo” (Hernández, et. al. s.f.: 147).

3. CONCLUSIONES

Casita de Niño es una experiencia relevante en los procesos etnoeducativos porque da un aporte significativo al desarrollo de la etnoeducación afrocolombiana en el norte del departamento del Cauca, partiendo desde la conformación del asentamiento hasta el proceso como organización comunitaria para el desarrollo de iniciativas que para dar respuestas a las necesidades, principalmente, de la vereda Aguazul en el municipio de Villa Rica Cauca.

La etnoeducación afrocolombiana en el norte del departamento del Cauca ha sido desarrollada a partir de las necesidades comunitarias por defender el derecho a una educación propia que dé cuenta de las experiencias vividas por ellas. Casita del Niño fue la primera experiencia etnoeducativa del norte del Cauca que surge como mecanismo de defensa por un territorio desde el ámbito económico, político, social y educativo.

Los procesos organizativos y comunitarios han sido de gran importancia para la implementación de nuevas estrategias pedagógicas etnoeducativas. A partir de Casita del Niño surgen experiencias como desarrollo e implementación de currículos propios, la reivindicación de los valores sociales, culturales, ancestrales y modelos económicos propios como la finca tradicional. Una muestra de esto es la experiencia de Veredas Unidas que propone un currículo propio y contextualizado con las necesidades de la población de las veredas de Aguazul, Chalo, Juan Ignacio, Cantarito, Primavera, entre otras.

Teniendo en cuenta que la implementación de la etnoeducación y su enseñanza como parte de los currículos educativos ha sido de gran impacto y su vez causa de polémica por la no idoneidad de los docentes para afrontar este gran reto; es allí en donde mis conocimientos hacen parte de este proceso mediante la vinculación por medio de orientaciones pedagógicas,

talleres, conferencias y entrevistas con los pioneros de estas iniciativas socioculturales etnoeducativas, además de la sistematización de las mismas.

Casita del Niño fue una iniciativa comunitaria que permitió el desarrollo de estrategias para la supervivencia en una comunidad que sufrió transformaciones en su modo de vida debido a la llegada de nuevos modelos económicos en el norte del Cauca. De esta manera historiar los aportes y los antecedentes de esta experiencia es fundamental para el desarrollo de iniciativas desde las generaciones actuales ya que esto permitirá tener bases para afrontar retos similares.

La iniciativa de la comunidad fue fundamental en el proceso organizativo porque permitió reafirmar su identidad cultural, además de plantear la importancia del rescate y fortalecimiento de la misma a través de las diferentes prácticas de tradición cultural y educativas, a su vez genera en la población un estímulo para continuar con estos procesos que permiten la recuperación de las mismas y su difusión.

BIBLIOGRAFÍA

Cuadros, Oldan E. (2011). *La etnoeducación: un reto para el desarrollo de una política pública de identidad en el municipio de Villa Rica* (Tesis de Pregrado). Instituto Misionero de Antropología Universidad Pontificia Bolivariana.

García, J. E. (2000). *Educación para el reencuentro. Reflexiones sobre Etnoeducación afrocolombiana*. Santiago de Cali: Gráficas 8 o Comunicaciones Tercer Milenio..

Hernández, D. et. al. *Perspectivas de la Etnoeducación y la Cátedra de Estudios Afrocolombianos en el Caribe Colombiano*. Gobernación de Bolívar. Secretaría de Educación y Cultura. Unidad de Educación, Inspección y Vigilancia Programa de Etnoeducación. Instituto de Investigación Manuel Zapata Olivella.

Larrahondo, Sor Inés (1999) Casita de Niños: Una experiencia autoeducativa comunitaria. En: *Revista Nodos y Nudos*. N° 6. Enero – Julio. Universidad Pedagógica Nacional.

Página oficial de Villarica, Cauca. (2015). *Nuestro municipio*. Consultado el 18 de junio de 2014. Disponible en: <http://www.villarica-cauca.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mIxx-1-&m=f>

Palacios, L. M. (2014) *Apoyo en la evaluación de los procesos etnoeducativos y formulación de lineamientos para la construcción del plan de mejoramiento en el municipio de Villa Rica, Cauca*.

Vergara S. I. A. (2011) *Prácticas educativas que evidencian la enseñanza de la afrocolombianidad en contextos interculturales, en el trabajo de aula de los docentes etnoeducadores en las instituciones educativas de la ciudad de Pereira*. (Tesis de Maestría en Educación, Universidad Tecnológica de Pereira).

Viveros, A. *Breve historia sobre la creación de La Bolsa de Villa Rica* Consultado el 13 de marzo de 2014. Disponible en: <http://villarica-cauca.gov.co>

Entrevistas:

Licenciado Elberto Balanta. 11 de mayo de 2009.

Húber Ángel Aragón. 06 de abril de 2012.

Rosalba Carabalí de Belalcázar, 13 mayo de 2009

Zulma Camacho Campo, 10 diciembre de 2012